**CATEQUESIS NARRATIVA. 4º AÑO DEL CATECISMO JESUS ES EL SEÑOR.**

 **TEMA 34: COMO HIJOS, ORAMOS A DIOS, NUESTRO PADRE**

 **Páginas de la guía:** 204-205

 **Páginas del catecismo:** 100-101

* **Objetivos del tema**
	+ Los hijos hablan con sus padres
	+ Los hijos De Dios, como Jesús, el Hijo, oramos para hablar con Dios. Jesús oraba, la Iglesia ora, Los Santos oran.
	+ Hay que dirigirse a Dios con confianza porque El es nuestro Padre.

.

El Espíritu Santo que habita en nuestro corazón nos hace clamar Abba, Padre, y a Él dirigir nuestra oración. Dios escucha nuestra oración expresada en palabras de súplica o adoración a solas o en comunidad, también en el silencio. Hoy vamos a tratar este importante tema de la oración, en concreto, de la oración personal. Pongamos atención en lo que decimos. Con este tema los niños tienen que tener claro que sin la oración no podemos vivir como cristianos. Es como respirar. Este es el mensaje más importante.

**1º PARTE: CONOCEMOS**

Comenzamos nuestra catequesis de este día hablando a los niños de estas o semejantes palabras: Hace unas semanas hablábamos de la oración de Jesús. ¿Lo recordáis? Lo vimos en el **tema 16**. Jesús oraba siempre, en los momentos de debilidad, para pedirle fuerza, para contarle lo que le había pasado… Hoy, queridos niños vamos a hablar de nosotros, como la oración es una parte muy importante en nuestra vida cristiana. Y les preguntamos: Su catequista le cuesta cuando ora, como ora, y en momentos ora y le habla de la importancia de la oración para su vida. Y luego pregunta: ¿y vosotros rezáis? ¿Cuándo lo hacéis? ¿Cómo lo hacéis? ¿Os parece que rezáis mucho o poco? Dejamos que hablen. Después seguimos diciendo, y si yo es dijera que orar no es repetir mecánicamente oraciones juntos en clase, o aquí, cuando terminamos nuestra catequesis. No, orar es otra cosa, es hablar con Dios, como un amigo, hablar con un amigo, y con la plena seguridad de que nos escucha. Igual que tu soplas y no ves el aire que sale de tu pulmones pero sabes que está; así pasa con Dios no lo vemos, por lo sentimos. No lo vemos pero sabemos que está ahí, en medio de nosotros.

Invitamos a los niños a que saquen el catecismo y lo abran por la **pagina 100**. Y a continuación les decimos que vamos a leer el recuadro inicial y lo hacemos juntos, en él se nos responde a algunas preguntas importantes sobre la oración. Después de leerlos, preguntamos a los niños:

* ¿Qué es orar? ( Es hablar con Dios, que sabemos que nos ama)
* ¿Cómo es posible que podamos hablar con Dios y llamarle Padre? ( Porque Jesús nos ha enviado al Espíritu Santo y nos ha dicho que lo llamemos así)
* ¿Qué necesitamos nosotros para orar? (Que nuestra vida esté cerca de Dios)

Al terminar de leer las preguntas y sus respuestas, aclaramos con estas o semejantes palabras: Ya empezamos a saber que es orar. Ya sabéis que la oración es para el alma como el alimento para el cuerpo. Necesitamos orar, hablar con nuestro Padre Dios, y hablarle desde el corazón. A Dios solo se le escucha, cuando estamos cerca de Él, y guardamos silencio para sentirle. Cuando oramos, el Espíritu Santo nos anima, y lleva nuestra oración a Dios. Dios siempre nos escucha. Nunca nos deja solos. Aclaramos si hubiera alguna pregunta de lo explicado.

**2º PARTE: PROFUNDIZAMOS**

Comenzamos esta segunda parte diciendo a los niños que Dios está en todas partes, y en todos los lugares podemos hablar con él. Se los decimos con estas palabras: Dios , que ese el creador todo como ya conocemos, está en todos los lugares posibles… en el cielo, entre nosotros, en el Sagrario, pero también está en la naturaleza San Francisco de Asís descubrió la presencia real e Dios en la naturaleza, en todo lo que le rodeaba. Dios está también entre nosotros, cuando dos o más personas nos reunimos en su nombre está en medio de nosotros.

**Leemos los apartados 3 al 6 de la página** **100**.

Seguimos profundizando el tema de la oración y antes de leer el tercer, cuarto y quinto párrafo, es conveniente antes de hacer esta explicación, dirigirnos con estas o semejantes palabras a los : Tenemos que distinguir entre **orar y rezar**. **ORAR** se usa especialmente para los momentos de soledad y silencio, cuando hablamos a Dios de corazón a corazón. Porque debemos orar, porque deseamos hablar con Dios y escucharlo, y porque a través de la oración Dios nos da la luz y la fuerza para vivir como cristianos. Y hablamos con el termino **REZAR**, esa veces que con las palabras decimos oraciones aprendidas o que salen de dentro, o cuando participamos de una oración en el grupo de catequesis, o cuando vamos a misa los domingos.

Al terminar la explicación, les hacemos las siguientes preguntas compresivas:

* ¿De cuantas maneras podemos rezar según lo leído? (De muchas maneras: a solas mirando a la naturaleza, ante una imagen, en el templo, en la familia, en el grupo de catequesis…)
* ¿Cómo podemos rezar? ( Con palabras, cantando, con gestos, en silencio)
* ¿Cuándo es mejor rezar? (Por la mañana, para alabar a Dios y pedir ayuda para el día que comienza, y por la noche, para dar gracias a Dios y pedirle perdón, si hemos algo mal)
* ¿hay alguna otra manera de orar? ( Si, siempre que hacemos algo bueno, guiados por el Espíritu Santo)

No fijamos en el dibujo de la **página 101**, e invitamos a los chicos a que observen el dibujo. Y preguntamos ¿Qué está haciendo esta familia? Los niños dirán que están rezando. Luego les preguntamos ¿porque lo saben? Les hacemos saber que cada una de las personas del dibujo tiene una postura distinta dos tienen las manos unidas en oración, otros las tienen cerradas; también uno reza con los ojos abiertos y otros con los ojos cerrados. Cada persona se pone en comunicación con el Señor como quiere y puede. A unos le vienen bien los ojos cerrados y a otros le viene bien con los ojos abiertos viendo una imagen de la Virgen o del Señor. Orar rezar es siempre hablar con Dios. Solo o en compañía. Hay a personas que los cantos le llevan a Dios. Ha habido personas que se ha convertido escuchando una música o una canción, pero para orar, orar, es necesario el silencio y usar pocas palabras.

**Y hay dos momentos claves para rezar**: **Por la mañana,** al abrir los ojos, decirle al Señor. ¡Hola, buenos días! ¡Gracias Señor por una nuevo día! **Y al terminar la jornada,** por la noche, antes de acostarse, pensar si he hecho algo malo, si he discutido con alguien… le pedimos perdón al Señor, rezamos la oración del Padre Nuestro y a dormir.

Pero sobre todo tenéis que saber que **La Eucaristía** es la oración más importante de la Iglesia. En ella están contenidas todas las formas de oración (alabanza, petición de perdón, suplica por las necesidades de la Iglesia, del mundo, de la comunidad parroquial, petición por los difuntos, acción de gracias, Padre nuestro...). Por eso nos reunimos los domingos con alegría, porque sabemos que me voy a comunicar con el Señor. Desde ahora que somos pequeños debemos acostumbrarnos a ir a misa, y pedirle a nuestros padres que nos acompañen.

**3º PARTE: ORAMOS**

Terminamos diciendo con estas o semejantes palabras: Vamos a empezar el momento final de catequesis con la oración del grupo. Ya hemos dicho que el silencio es necesario para entrar en contacto con Dios. Jesús nos dice que cuando recemos no usemos muchas palabras. Os voy a leer este texto de San Mateo (lo lee su catequista). Al final todos los niños rezan la oración de la **página 101 y les recordamos la importancia de orar todos los días y de ir a misa los domingos.**